



A1425

17/05/2002

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA FIRMA DE LA DECLARACIÓN CONJUNTA SOBRE LA FINALIZACIÓN DE LAS NEGOCIACIONES DEL ACUERDO DE ASOCIACIÓN ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y CHILE**

Madrid, 17-05-2002

Sin duda, este Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Chile, cuya conclusión de negociaciones anunciamos y hemos suscrito hoy en Madrid, constituye un hito importante en la historia de las relaciones exteriores de la Unión Europea.

Podemos decir con alegría que la Unión Europea y Chile dan un paso trascendental para estrechar sus relaciones en el campo político, económico, comercial, cultural y de cooperación.

Los negociadores chilenos y los negociadores europeos han tenido siempre como telón de fondo y punto de referencia la valiosa experiencia reciente de la Unión Europea, como es el primer Acuerdo de Asociación que se firmó con un país iberoamericano. Me estoy refiriendo al Acuerdo de la Unión Europea con México. Sólo quisiera hacer la referencia de que los intercambios comerciales aumentaron un 30 por 100 como consecuencia de ese Acuerdo solamente en el primer año de vigencia del mismo; pero ha tenido efectos, sin duda, importantes y relevantes desde el punto de vista político, más oportunidades y más beneficios que ya están surgiendo para todos.

El Acuerdo suscrito con Chile, cuyas negociaciones hemos terminado hoy, es el más avanzado de los negociados por la Unión Europea con un país tercero no candidato, de todo lo cual la Unión Europea, y especialmente España a la luz de sus relaciones con Chile, está especialmente orgullosa.

Quiero agradecer a los negociadores europeos y chilenos el esfuerzo que han hecho para conseguir llegar a esta conclusión, y estoy absolutamente convencido de que las ventajas globales que va a ofrecer para todos superan con mucho las cesiones pequeñas que ha habido que hacer para poder alcanzar, por parte de los negociadores, este acuerdo.

Reforzamos nuestro diálogo político; nos comprometemos claramente a tomar iniciativas y a coordinar posiciones, no solamente en el campo de la política exterior, sino en la lucha contra el terrorismo, también una de las amenazas que más afectan hoy

en día a nuestras sociedades; establecemos nuevas áreas de cooperación; fortalecemos la capacidad institucional para fomentar la democracia, el desarrollo económico y social y asegurar la protección del medio ambiente, y lanzamos un gran compromiso económico y comercial con un acuerdo de libre cambio, plenamente compatible con la Organización Mundial de Comercio, que liberaliza, desde el punto de vista comercial, productos industriales, servicios, desde un punto de vista extraordinariamente positivo y ventajoso para nuestra relación.

Quiero que estas últimas palabras más sean, por lo tanto, expresión de una gran alegría por este Acuerdo y de una gran esperanza; esa gran esperanza de que este Acuerdo entre la Unión Europea y Chile sirva también para hacernos avanzar en esa relación estratégica entre la Unión Europea y los distintos países iberoamericanos, con Centroamérica, con la Comunidad Andina, con MERCOSUR, de la cual estoy convencido de que saldrán beneficios importantes para todos y posibilidades para nuestros ciudadanos, para nuestras sociedades y para nuestros países.

Enhorabuena a todos por este Acuerdo.